

# ARTE • LETRAS • ESPECTACULOS

convertirse en actriz, no me parece que el camino para conseguirlo sea representar comedias así, cuya única verdad es el agua que sale de la fuente y el fuego de la cocina en el minucioso decorado de Emilio Burgos. ■ **RAMON VALLE.** (Foto: RAMON RODRIGUEZ.)

## ARTE

"La capacidad de expresión está en razón directa de la capacidad de contradicción", he dicho más de una vez, y creo que aquí mismo, en estas mismas páginas, y añada para reforzarme con ejemplos: "Millares es contradictorio, Picasso es contradictorio". No, no voy a volver a explicar ahora cómo manejaban la contradicción tanto Manolo Millares como Picasso. Sólo trato de decir ahora que Canogar, ese que acaba de exponer ahora en la galería Juana Mordó, es expresivo—quiero decir que está en la línea rigurosa del expresivismo— entre otras razones, por esa precisamente, porque es contradictorio. ¿En qué lo es?

### Rafael Canogar, en la galería Juana Mordó

Rafael Canogar es expresivo—quiero decir, expresivista: dentro de la línea del expresionismo y la expresividad—, porque actúan en él—en su pintura— dos pares dialécticos contrapuestos (si me leyera un hombre habituado al lenguaje filosófico, se haría cruces por la for-

ma absolutamente arbitraria y heterodoxa con la que yo uso esos términos). Dos pares dialécticos contrapuestos: quiero decir, y en primer lugar, la innata capacidad pictórica y pictoricista de Canogar—pintor por la gracia de Dios—, y, de otra, la necesidad del último Canogar de inundar a lo suyo con un contenido y hasta un mensaje humanístico y moral. Eso, en primer lugar. En segundo lugar está lo que yo considero otro par contradictorio, más inmediatamente evidente a ojos vista, pero no por ello menos productor de expresividades: la bidimensionalidad del pintor estrictamente pictoricista que hay en Canogar y la corporeidad de algunas de sus expresiones.

Vayamos a lo primero: a la contradictoriedad entre el pictoricismo y el «contenutismo». Sé que me voy a mover en arenas movedizas, pero estoy dispuesto a enfrentar el problema tal y como se presenta. Y de antemano advierto que no pienso polemizar con nadie. Digo lo que digo aquí, y ya está. La contradicción entre contenutismo y pictoricismo, iba diciendo...

Empezando por Goya,

esa contradicción aparece casi siempre en casi todos los pintores fuertemente impregnados de expresividad. Y entendámonos: no quiero decir que lo expresivo nazca necesariamente de lo contradictorio, no. Quiero decir que en Canogar, como en muchos otros pintores que lo precedieron históricamente, eso, la contradicción, es uno de sus más fuertes factores expresivos. ¿Pero por qué, en este caso, en el de la pictoricidad frente a ojos vista, pero no por ello menos productor de expresividades: la bidimensionalidad del pintor estrictamente pictoricista que hay en Canogar y la corporeidad de algunas de sus expresiones? Porque el pictoricismo tiende siempre, de manera natural, a convertirse en valor absoluto de cada obra—y esto, casi siempre, con la colaboración inconsciente de cada artista, sobre todo cuando éste es profunda y fundamentalmente «pintor». Y así ha ocurrido y ocurre con muchos grandes pintores de la Historia, los cuales pintaron con toda deliberación un episodio, y luego la opinión posterior ha visto en ello «una composición», o, más flagrante aún, «un conjunto de formas, colores y volúmenes, organizados según un cierto orden». Por otra parte, es tan perentoria, es tan acuciosa la necesidad de

«decir» el contenido en Canogar, que la lucha dialéctica, al menos para mí, salta a la vista.

El segundo par contradictorio en la dialéctica de Canogar (y que se me perdone la desfachatez con la que me muevo en una terminología que no es la mía) es la lucha entre el pictoricismo bidimensional del Canogar de siempre y la corporeidad parcial de muchas de sus figuraciones. Si se piensa bien, se verá que, aun cuando sin ninguna identidad estilística, el problema es aquí similar al que planteaba Manolo Millares. Sólo que Millares sabía, de una manera infusa, que ahí, en esa contrariedad, estaba una de las grandes fuerzas de su expresividad. En Canogar, la deliberación no es tan evidente. Yo pienso que él usa ese volumetrismo simplemente para reforzar la fuerza de su imagen en el sentido que a él le interesa. O quizá también tiene un sentido infuso, como Manolo, de la expresividad que eso desencadena, por la vía de la contradicción, entre la melodía del plano pictórico y el grito del volumetrismo que se escapa a ese control.

Pero toda dialéctica busca su propia síntesis. Las de Canogar están, yo creo, en la primera de sus contradicciones, en la victoria del pintor sobre todo lo demás. No es que el mensaje haya sido eliminado, es que ha sido dominado y asimilado a la pintura. Quiero decir que, incluso cuando Canogar sea un moralista o un humanista, sigue siendo un pintor. La segunda contradicción queda sintetizada por el hecho de que Canogar, aunque lo que él haga sea «pintura»—porque él es un pintor—, lo que menos le preocupa es si realiza, en el sentido ortodoxo de la palabra, eso que siempre se llamó y se llama «un cuadro». ■ **JOSE MARIA MORENO GALVAN.**



## triumfo RECOMIENDA

### LIBROS

LOS GALGOS VERDUGOS, Corpus Barga. Alianza Tres. ANESTESIA LOCAL, G. Grass, Barral. TIERRA IGNOTA, Patrick White. Caralt. ANTOLOGIA POETICA, Dámaso Alonso. Ed. de José Luis Cano. Plaza Janés. RESPONDE, AMOR, Ángel Fierro. Provincia. TEATRO CONTEMPORANEO ARGENTINO, Varios. Aguilar. BENITO PEREZ GALDOS, Ed. de Douglas M. Rogers. Taurus. FEDERICO GARCIA LORCA, Ed. de Ildefonso Manuel Gil. Taurus. TROTERAS Y DANZADERAS, R. Pérez de Ayala. Ed. de A. Amorós. Castalia. SAN JUAN DE LA CRUZ, José Luis L. Aranguren. Júcar. LAS NOCHES LUGUBRES, Alfonso Sastre. Júcar. EL BANDOLERISMO ANDALUZ, C. Bernaldo de Quirós y Luis Ardila. Turner. LA REPUBLICA Y LA ERA DE FRANCO, Ramón Tamames. Alianza. ANTIEDIPO, CAPITALISMO Y ESQUIZOFRENIA, Gilles Deleuze y Félix Guattari. Barral. TEXTOS DE JEAN PAUL MARAT, Labor. LA REVOLUCION JACOBINA, Robespierre. Península. HECHOS Y FIGURAS DEL XVIII ESPAÑOL, A. Domínguez Ortiz. Siglo XXI. EL MOVIMIENTO OBRER A CATALUNYA, 1840-1843, Josep M. Ollé Romeu. Nova Terra. LAS FUERZAS PRODUCTIVAS Y LAS RELACIONES DE PRODUCCION EN LA ANTIGUEDAD GRECORROMANA, Mauro Olmeda. Ayuso. LA CONTESTACION UNIVERSITARIA, Chomsky, Roszak y otros. Península.

### CINE

#### Madrid

EL ESPIRITU DE LA COLMENA, Eric (Conde Duque). EL DIARIO DE UNA CAMARERA, Buriel. LOS BAJOS FONDOS, Renoir (Bellas Artes). LOLITA, Kubrick (California). AL ANOCHECER, Chabrol (Cristal). EL ATENTADO, Boisset (Lepanto). EL BAILE DE LOS VAMPIROS, Polanski (Barceló). BILLY, EL DEFENSOR, Frank (Montija). CABARET, Fosse (Albéniz). CON LA MUERTE EN LOS TALONES, Hitchcock (Becerra, Granada). LAS DOS INGLESES Y EL AMOR, Truffaut (Mundial). LA HUELLA, Mankiewicz (Paz). JOHNNY COGIO SU FUSIL, Trumbo (El Españolito). PEQUENO GRAN HOMBRE, Penn (Chamartin).

#### Barcelona

BAJO EL BOSQUE LACTEO, Sinclair. EL JARDIN DE LAS DELICIAS, Saura. EL MUCHACHO, Oshima (Alexis). LAS MARGARITAS, Chytilova. TRENES RIGUROSAMENTE VIGILADOS, Menzel (Ars). ROMA, CIUDAD ABIERTA, Rossellini (Maryland). PASEO POR EL AMOR Y LA MUERTE, Huston (Publi). EL ATENTADO, Boisset (Nápoles). BILLY, EL DEFENSOR, Frank (Pedro). CABARET, Fosse (Florida). CALCUTA, Malle (Ars). LA CASA DE CRISTAL, Gries (Lido). EL CASO MATTEI, Rosi (Atlántida, Dante). CON FALDAS Y A LO LOCO, Wilder (Bohemo, Galileo, Ideal, Venecia). CONFESIONES DE UN COMISARIO, Damiani (Mahón). MACBETH, Polanski (Regio, Palace). MIMI METALURGICO, HERIDO EN SU HONOR, Wertmuller (Diagonal, Vergara).

#### Tve

LA NOCHE DEL CAZADOR, de Charles Laughton (Jueves 29, 21.35 horas. Espacio «Sesión de noche», Primera Cadena).

### TEATRO

#### Madrid

LA COCINA, Wasker-Narros (Goya).

#### Barcelona

LOS BUENOS DIAS PERDIDOS, Gala (Barcelona). LOS VIEJOS NO DEBEN DE ENAMORARSE, Castelao (Capsa). ABELARDO Y ELOISA, Millar (Español). OH, PAPA, POBRE PAPA, MAMA TE HA METIDO EN UN ARMARIO Y A MI ME DA MUCHA PENA, Kopitt (Polloroma). YERMA, García Lorca (Victoria).